

Elecciones porteñas 2025.

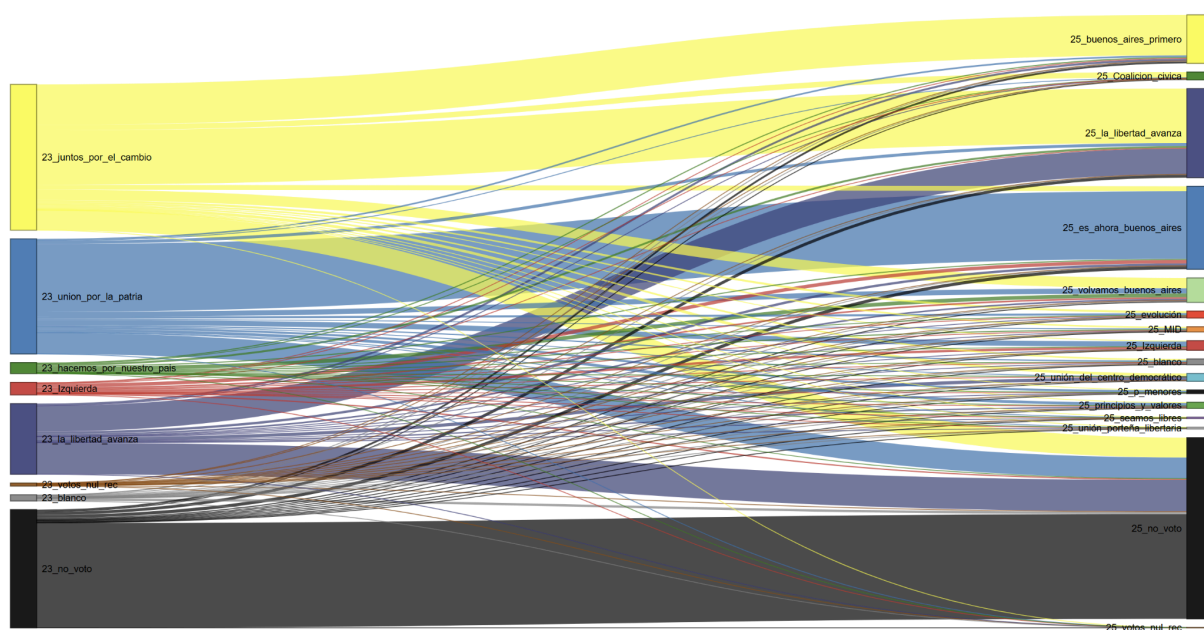
Autores: Tomás A. Olego, Juan Stillo, Manuel Miller, Valentina Gonzales Sisto, Josefina Bazán. (Los autores contribuyeron por igual a este trabajo)

Auge del ausentismo, reconfiguración de bloques y el “no voto” como nuevo actor político.

Sorpresa en los resultados

El domingo 18 de mayo de 2025 se renovaron 30 de las 60 bancas de la Legislatura porteña. La primera sorpresa de la noche fue que solo el 53,35% de los votantes habilitados concurren a las urnas. Este ausentismo histórico implicó la participación más baja desde 1996. La segunda sorpresa fueron los resultados en sí mismos: La Libertad Avanza ganó con el 30,13% de los votos, Es Ahora Buenos Aires, el frente peronista, obtuvo el 27,35% y Buenos Aires Primero (PRO) quedó en tercer lugar con el 15,92%. Lejos de las principales fuerzas, Volvamos Buenos Aires, de Rodríguez Larreta, alcanzó el 8,08% mientras que el Frente de Izquierda apenas superó el umbral del 3%. Llama la atención el desplome del PRO, el oficialismo, quien no ganó en ninguna de las 15 comunas porteñas perdiendo así sus bastiones históricos tras casi dos décadas de dominio indiscutido.

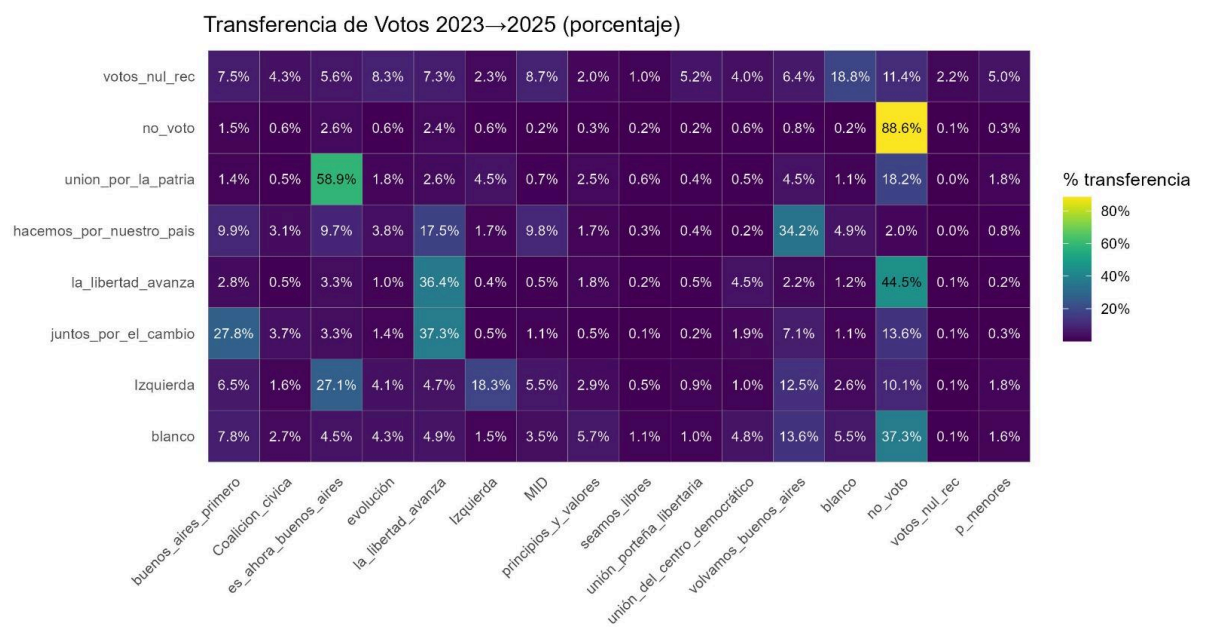
El bajo nivel de participación, la redistribución de los votos y las próximas elecciones legislativas nacionales hacen que los resultados de CABA trasciendan lo coyuntural y la coloquen en el centro del análisis político actual.



Inferencia ecológica: midiendo retención y volatilidad electoral

¿Cómo podemos entonces explicar lo sucedido? Los resultados electorales en sí mismo son fuente valiosa de información. Lamentablemente es imposible inferir comportamientos individuales a partir de datos agregados viendo los porcentajes globales por sección o mesa, comparando el 2023 contra el 2025. No es válido poner un mapa al lado del otro e inferir lo sucedido. Dicho error estadístico se lo conoce como falacia de la inferencia ecológica y consiste en pensar que lo que vale para el conjunto vale necesariamente para cada uno de sus miembros. Para sortear dicho problema, la ciencia política y la estadística han desarrollado en el último tiempo modelos conocidos como “Inferencia Ecológica”. Estos modelos estiman comportamiento individual, a partir de los votos agregados y de información poblacional, logrando generar una matriz de transición que permite estudiar las transferencias entre partidos, la retención (qué proporción de votantes se mantiene fiel a cada fuerza) y la volatilidad (qué porcentaje abandona una opción para migrar a otra, o hacia la abstención). Estas técnicas son esenciales en análisis post-mortem de una elección.

A partir de los resultados de las elecciones a presidente primera vuelta 2023 y los resultados de las elecciones legislativas 2025 (removiendo las mesas de extranjeros para hacerlas comparables) hemos logrado una detallado análisis de lo sucedido. El resultado de dicho análisis es un mapa detallado de flujos de voto: quién se quedó, quién se fue y hacia dónde. Cada uno es un insumo fundamental para comprender el comportamiento electoral, asignar recursos de campaña, segmentar mensajes y ajustar la estrategia.



Partido a Partido

Juntos por el Cambio

El PRO obtuvo un mal desempeño intentando retener los votos de Juntos por el Cambio en 2023. Su base electoral se movilizó en apoyo de otras fuerzas políticas: casi 1 de cada 4 votó por La Libertad Avanza mientras que el 13% de sus votantes optó por no ir a votar. Este giro del PRO hacia La Libertad Avanza se expresó de forma marcada en casi toda la capital y de manera más concentrada en ciertos barrios del centro. En el sur y en los barrios más vulnerables, apareció cierta migración de votos para nada despreciable en favor de la lista Es Ahora Buenos Aires. Aquella proporción de históricos votantes del PRO que no fueron a votar provinieron del corredor norte, su bastión electoral.

Grupo: JxC



La Libertad Avanza

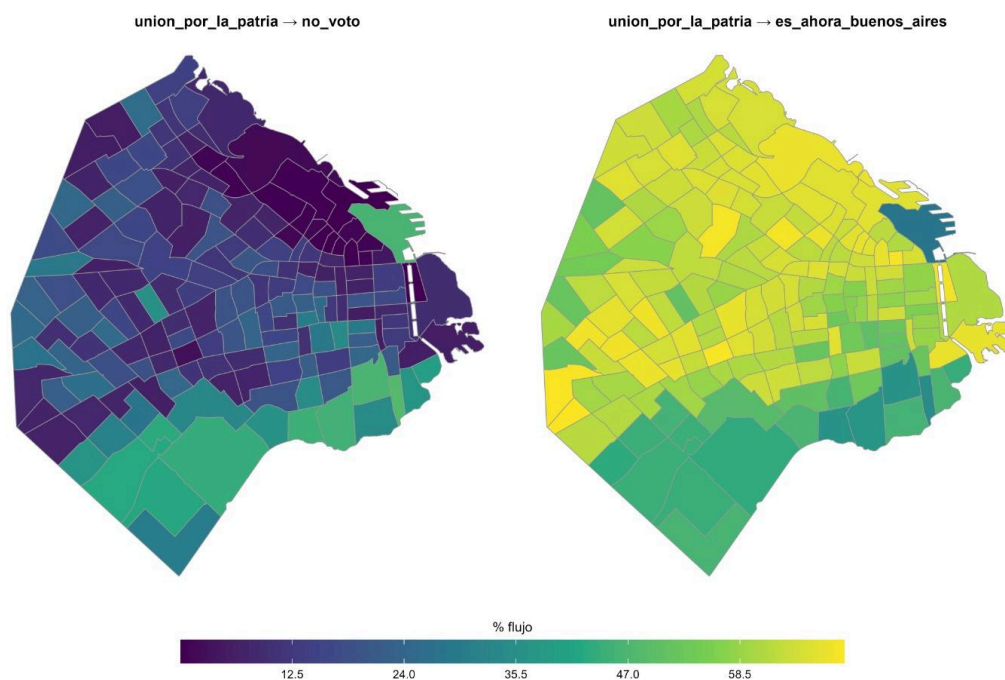
El espacio de voto de La Libertad Avanza exhibe dinámicas particulares de retención y transferencia. Su retención interna es significativa: mantiene un alto grado de fidelidad en el

noroeste porteño, la cual coincide con un barrio de perfil demográfico de clase media alta y alto número de jubilados. Sin embargo, se registran trasvases relevantes hacia el no voto en las zonas donde el metro cuadrado es más caro en la ciudad. Entre las hipótesis que podrían explicar este fenómeno se destacan el posible impacto de las transformaciones sociodemográficas y etarias, en particular, el aumento del segmento de jóvenes profesionales, que podrían estar consolidando la base de La Libertad Avanza en determinados barrios. En tanto que es una conjetura basada en datos agregados y de cara a las elecciones nacionales, La Libertad Avanza debería explorar con focus group / encuestas la relación entre voto, edad, nivel educativo y movilidad residencial dinámica que podrían ser similar incluso similares en el conurbano bonaerense.

Es ahora Buenos Aires

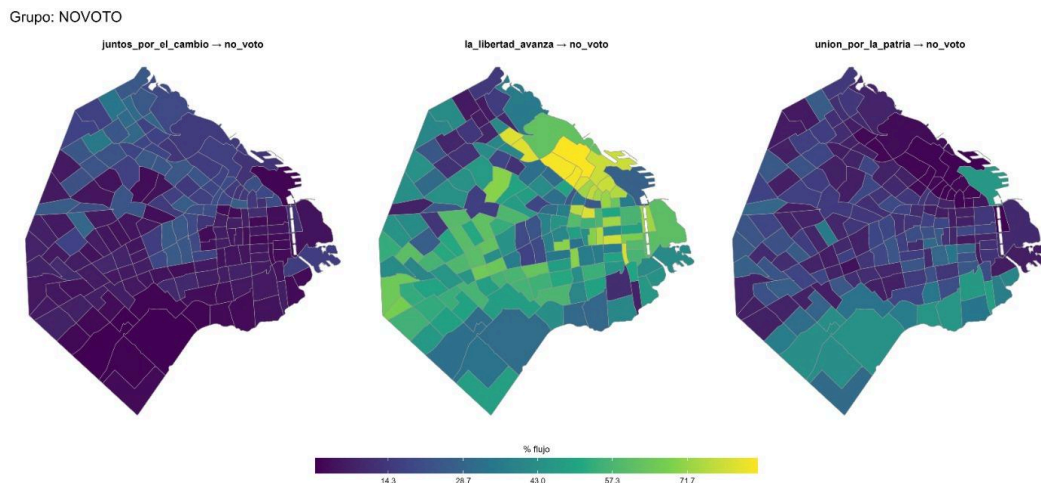
El peronismo porteño, bajo el sello “Es ahora Buenos Aires”, muestra patrones duales de retención y pérdida. La retención de voto se circunscribe a barrios más tradicionales y media-alta (Recoleta, Palermo), donde existe una base peronista más modesta. En simultáneo, en la zona sur de la ciudad y en sectores socioeconómicos bajos como lo son los barrios populares, espacios identificados como su base electoral, su electorado optó de una forma más marcada por no votar este 18 de Mayo.

Grupo: UxP



No Voto

La abstención se comporta como un actor político con sus propias geografías de transferencia. Desde Juntos por el Cambio, el No Voto se concentra en la franja norte, Desde La Libertad Avanza, existe un flujo sustantivo hacia la no emisión del sufragio, especialmente en barrios pudientes. Desde Es Ahora Buenos Aires, el ausentismo electoral se concentró en el sur de la ciudad y en la Villa 31.



Conclusiones a partir de los datos agregados

El balance de las elecciones permite destacar, en primer lugar, el desplazamiento de la identidad peronista: un candidato de extracción radical en Es ahora Buenos Aires no logró sostener el caudal histórico del peronismo en la Capital Federal; retuvo mejor a los votantes del norte de la ciudad, mientras cede terreno en los barrios populares, desplazando la tradicional geografía peronista.

En segundo lugar, se profundiza la fragmentación del electorado de centroderecha. El Pro pierde electores en el norte de la ciudad, los cuales deciden no asistir a votar. La transferencia de los votantes del partido amarillo hacia Es ahora Buenos Aires se ve en el sur, mientras que transversalmente sufre migraciones hacia La Libertad Avanza.

La abstención se consolida: amplios sectores del electorados parecen haberse visto desmovilizados, con la salvedad de ese considerable grupo de votos migrados desde el PRO a La Libertad Avanza que denota el vacío de aquellos votantes originarios del Pro que no acompañaron con su voto en esta ocasión.

Entre las recomendaciones para la próxima campaña, es central cruzar estos resultados con análisis a nivel individual (edad, educación, movilidad urbana), analizar en detalle la incidencia de campañas territoriales y asistencia social y su impacto sobre las transferencias, así como estudiar la relación entre el voto joven de clase media alta y la abstención de los ex votantes de la Libertad Avanza.

En síntesis, si bien podemos seguir identificando claros patrones de fragmentación electoral en la ciudad, estos no parecen seguir los patrones históricos y más estudiados. Es notable cómo la irrupción de nuevas fuerzas políticas ponen en jaque viejos bastiones y cómo el crecimiento de la desmovilización electoral se consolida como fenómeno a tener en cuenta de aquí en más.

Los desafíos de la campañas electorales en 2025

El problema que actualmente enfrentan los partidos políticos a la hora de diseñar sus campañas es que las encuestas de opinión pública tradicionales plantean limitaciones para indagar en el comportamiento electoral, en particular de quienes eligen no participar de los comicios. Costos elevados, no respuesta desmedida, dificultades de acceso: resulta cada vez más difícil sondear lo que piensan los votantes. Si a esto le sumamos el hecho de que frecuentemente quienes no tienen interés por votar tampoco lo tienen por manifestar su opinión en una encuesta, se plantea un panorama en donde resulta difícil desentrañar los patrones de aquellos que se alejan de las urnas. Frente a este escenario, los consultores electorales refuerzan o incluso reemplazan los sondeos clásicos por metodologías mixtas que combinan campo, llamadas telefónicas y estudios online. Lamentablemente estos últimos concentran usuarios muy activos en internet y excluyen a quienes participan menos en la vida digital, lo que introduce un sesgo de cobertura. A esto se suma un sesgo de autoselección y “ruido”: tienden a responder sobre todo quienes tienen una motivación fuerte, y no una muestra equilibrada.

Como se demostró con datos agregados, los patrones territoriales clásicos de voto se han desestabilizado. En un contexto en el que la emergencia de un nuevo partido político como La Libertad Avanza rompe patrones tradicionales de voto y la abstención electoral toma fuerza y constituye una opción política en sí misma, resulta imprescindible contar con sondeos precisos de la opinión pública. En otras palabras, las encuestas de opinión están en crisis cuando más se las necesita y parte de la sorpresa del Domingo electoral se debe a la falta de previsión y estrategia resultante de los estudios.

Metodología

Partiendo de los datos electorales de presidente en primera vuelta 2023 y 2025 legislativas CABA, eliminando las mesas de los extranjeros y asignando el total de urna en funciones de los padrones, se aplicó una versión kernelizada del algoritmo de inferencia ecológica a nivel circuito electoral con aerial smoothing posterior con el objetivo de inferir la matriz de transición. Para evitar sesgos, se tuvo en cuenta la entrada /incorporación y salida / migración de votantes entre elecciones en cada circuito al momento de la inferencia.

Quiénes Somos

Somos profesores y docentes de la materia Metodología de la Investigación en la Opinión Pública de la carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires. Pese a ser un grupo políticamente diverso: liberales, socialistas, peronistas y radicales, nos une el amor a la verdad y la investigación. Creemos en la importancia de un discurso político basado en datos. Este trabajo fue realizado en el marco del grupo de investigación “Data Science en Ciencias Sociales” de la Universidad de Buenos Aires.

Estimado:

Mi nombre es Tomás Olego y te escribo por recomendación de Rodrigo Lloret. Soy profesor de la carrera de Ciencia Política de la UBA y en el marco del grupo de investigación “Data Science en Ciencias Sociales” y la materia “Metodología de la Investigación en la Opinión Pública” realizamos un estudio que creemos que puede resultar interesante para el diario y nos gustaría compartirla con los lectores. Adjunto un muy breve resumen de la misma.

¡Desde ya, quedo más que agradecido!

Saludos Cordiales

Resumen:

En el trabajo analizamos las elecciones porteñas 2025, el auge del ausentismo, reconfiguración de bloques y el ‘no voto’ como nuevo actor político. A través de un detallado estudio de los resultados mesa por mesa, describimos cómo se reconfiguraron los territorios históricos de cada espacio político y cómo emergió la abstención como variable decisiva en diversas comunas. Para ir más allá de los porcentajes globales, aplicamos métodos de inferencia ecológica que permiten reconstruir los flujos de voto entre las elecciones presidenciales de 2023 y las legislativas de 2025. Con ello, medimos la fidelidad de los distintos electorados, los desplazamientos hacia otras fuerzas y la migración hacia el “no voto”. Este enfoque aporta al diario un análisis riguroso y práctico para entender la nueva geografía electoral porteña, ofrecer herramientas al lector para interpretar tendencias y servir de guía a quienes cubren o diseñan estrategias políticas en un contexto de creciente volatilidad.

A modo de resumen en la nota probamos que:

Peronismo: Es Ahora Buenos Aires retiene voto en el norte y pierde terreno en barrios populares.

Centroderecha: El PRO cede electores en el norte al no voto; migran en el sur al peronismo, y transfiere masivamente a La Libertad Avanza.

LLA: Transfiere un caudal importante a no voto y recupera capturando voto PRO.

Abstención: Se consolida como actor propio con flujos desde todas las fuerzas.